



{ EUROPA | No está en pleno poder }

Pedro Sánchez se aferra al cargo a costa de la democracia española

“AVANZAREMOS CON DETERMINACIÓN... con o sin la ayuda de la legislatura”, dijo Pedro Sánchez, el Presidente del gobierno de España, en una reunión de su Partido Socialista a principios del mes pasado. Para sus críticos más excelsos, esto sonó como una declaración de dictadura. De hecho, fue un reconocimiento de sus circunstancias conflictivas. En el cargo desde 2018, Sánchez es el gran superviviente de la política europea, un táctico astuto y despiadado. Pero su gobierno de coalición minoritario gobierna al ritmo de los nacionalistas radicales catalanes y vascos, y a un costo creciente para la calidad de la democracia española y sus instituciones.

Después de que la izquierda sufriera una paliza en las elecciones locales, Sánchez convocó elecciones nacionales anticipadas en julio de 2023. El conservador Partido Popular (PP) ganó, pero incluso con el apoyo de Vox, un grupo de extrema derecha, se quedó a seis de la mayoría de los 350 escaños del Parlamento. Sánchez rechazó la amplia coalición con el PP que muchos votantes preferían y decidió seguir adelante uniendo el apoyo de ocho partidos diferentes. Uno de ellos fue Junts, el partido de Carles Puigdemont, un expresidente regional catalán que ha estado prófugo de la justicia desde un intento ilegal de separarse de España en 2017. Su precio fue una amnistía para todos los involucrados en el intento de independencia. Sánchez siempre se había opuesto a esto, pero lo hizo y lo impuso en el Parlamento por cinco votos. Ahora está dispuesto a ofrecer otra concesión al nacionalismo catalán. A cambio de asegurar la instalación de Salvador Illa, un socialista, como presidente regional en Barcelona, “Sánchez prometió a Esquerra, otro partido separatista, lo que equivale a la soberanía fiscal para Cataluña, una de las regiones más ricas de España. Al igual que con la amnistía, se trata de una ‘reforma constitucional por la puerta de atrás’, como lo expresa un escéptico exministro socialista. Como significa menos dinero para el fondo común, ha suscitado más quejas que la amnistía.

LA AMNISTÍA ES LA ÚNICA MEDIDA IMPORTANTE QUE EL GOBIERNO HA CONSEGUIDO APROBAR en el Parlamento en sus diez meses de mandato. No logró la aprobación

Sus opositores lo acusan de subvertir la Constitución.



del presupuesto de este año y es poco probable que lo haga para el año próximo. Para empeorar las cosas, Begoña Gómez, la esposa del Presidente del gobierno, está siendo investigada por un juez. Ella niega haber cometido irregularidades y Sánchez afirma que es víctima de persecución política.



DERECHOS EXCLUSIVOS

Pero muchos se preguntan cómo obtuvo puestos universitarios para los que obviamente no está cualificada. En una medida aparentemente desafortunada, firmó una carta de apoyo a un amigo que se presentaba a un concurso para un contrato gubernamental. Cuando estalló este escándalo, en lugar de disculparse, Sánchez culpó a la “extrema derecha” y dijo que estaba considerando si la vida política

valía la pena. Sometió a los españoles a un “período de reflexión” de cinco días, solo para volver a trabajar.

NADA DE ESTO SIGNIFICA QUE ESTÉ EN PELIGRO INMINENTE. Para derrocar a un Presidente del gobierno español es necesario reunir una mayoría parlamentaria para una alternativa, un desafío más difícil que simplemente ganar una moción de censura en el Parlamento, como es el caso en muchos otros países. Alberto Núñez Feijóo, el líder del PP, dijo recientemente al periódico El Mundo que una moción de censura era “tan esencial como imposible”. Aunque algunos socialistas de alto rango expresan en privado su inquietud por las concesiones a los separatistas, solo un par lo hacen en público. Sánchez tiene un control férreo sobre su partido que se asemeja a un club de fans, dice un miembro.

El Presidente del gobierno puede señalar logros. Desde 2018 ha aumentado el salario mínimo y ha reducido el abuso de los contratos temporales sin dañar el empleo, que está creciendo rápidamente. Ha ampliado la formación profesional. Después de sufrir más que sus vecinos en la pandemia, la economía ha crecido a más del doble de la media de la eurozona desde 2023. Parte del crecimiento proviene de un auge pospandémico del turismo, que muestra signos de que flaquea, y otra parte, del fondo de recuperación del covid de la UE, que se agota en 2026, y de una política fiscal expansiva que no puede durar. Pero España tiene puntos fuertes que apuntan a la resiliencia, como señala Ignacio de la Torre de Arcano, un gestor de activos: tiene una tasa de ahorro relativamente alta y un superávit por cuenta corriente saludable, impulsado por las crecientes exportaciones de servicios, como la gestión de datos y la consultoría de ingeniería.

EL MAYOR ACTIVO DE SÁNCHEZ ES UNA OPOSICIÓN INEFICAZ Y DIVIDIDA. Feijóo, exitoso ex presidente regional de Galicia, ha tenido problemas en el escenario nacional. Aunque Vox está decayendo lentamente, la posible dependencia que tiene el PP de sus votos parlamentarios significa que otros partidos lo rechazan. Un nuevo grupo nativista, propagado por las redes sociales y llamado Se Acabó la Fiesta, obtuvo el 4,6% de los votos en las elecciones de junio para el Parlamento Europeo.

Muchos en Madrid creen que Sánchez puede durar un mandato

completo hasta 2027. Pero la falta de un presupuesto puede reducir sus opciones. Si la derecha sigue dividida en tres bandos y con la economía fuerte, puede verse tentado a convocar elecciones el próximo verano, piensa la politóloga Cristina Monge.

SU DEPENDENCIA DE LOS NACIONALISTAS CATALANES Y VASCOS TIENE UN COSTO. “Sánchez ha roto una regla no escrita de que no se puede llegar a Presidente del gobierno con los votos de partidos que no creen en la estabilidad y la gobernabilidad del país”, dice Borja Sémper, portavoz del PP. Los abruptos cambios de sentido de Sánchez en asuntos de Estado simplemente para permanecer en el cargo han contribuido al arraigado cinismo público sobre la democracia española.

Afirma haber puesto fin a la agitación separatista en Cataluña. Ciertamente, su indulto en 2021 a los líderes nacionalistas encarcelados por el intento de secesión fue sensato. Pero ha ido más allá de lo que muchos observadores creen prudente. Ha debilitado el Código Penal: en documentos firmados con Junts y Esquerra, su partido respaldó la narrativa nacionalista de la historia reciente. La naturaleza radical de la amnistía (que se aplica tanto a los alborotadores como a los políticos) y su aprobación limitada sin mucho debate público contradecían las recomendaciones de la Comisión de Venecia, un organismo consultivo europeo sobre el Estado de Derecho. Todavía enfrenta varios desafíos legales.

SÁNCHEZ TAMBIÉN HA COLOCADO A FUNCIONARIOS POLÍTICOS EN PUESTOS SUPUESTAMENTE INDEPENDIENTES, como en el Tribunal Constitucional y el Banco de España. Ha dado instrucciones al abogado del Estado para que demande al juez que investiga a su esposa. “Tradicionalmente, España ha sufrido algunas debilidades en los controles y equilibrios”, dice Elisa de la Nuez, activista por el Estado de Derecho. “En los últimos años eso ha empeorado mucho”.

El Presidente del gobierno no inventó la fragmentación política que hace que el país sea tan difícil de gobernar. Podría argumentar que está adaptando el sistema político a las realidades cambiadas, especialmente en Cataluña. Otros ven un cambio hacia una confederación mal definida y ajustes tácticos mientras el país va a la deriva.